

¿SE ACERCA EL FIN DEL MUNDO?

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: II, No. 91

“La materia es eterna en el tiempo e infinita en el espacio; pero sus diversas manifestaciones o partes se modifican en un eterno cambio; todo ello indica que las cosas son finitas e infinitas, categorías que se hallan vinculadas estrechamente: la primera señala la limitación de los fenómenos y de los objetos en el espacio y en el tiempo; la segunda expresa el carácter limitado y es contradictoria, porque representa la diversidad de las cosas, de los fenómenos y de los procesos de la materia desde el punto de vista de lo cualitativo. Y si todo es cambio, toda manera de ser posee principio y fin, dentro de la perennidad eterna de lo material. Nuestro planeta, por ejemplo, tuvo su inicio de formación y ha de tener un fin de su calidad actual; a esto, "sin introducirnos más en las concepciones filosóficas, se le denomina "el fin del mundo" ¿Será hoy? ¿será mañana? la ciencia concede a la tierra tres millones de años más de existencia, en tanto que adivinadores, profetas, vaticinadores, adivinos e inspirados, nos afirman que el fin está cercano: concepto tal, ha revelado el discípulo Juan en "su Apocalipsis; Malaquías, el obispo irlandés autor de una profecía sobre el número de Papas y el propio Jesús, el Redentor como lo precisan los Evangelios.

Y lo terrible: los dos primeros nos otorgan tan sólo unos cuantos lustros más: ¿el año 2000 o el 2020. ¿Cuánto más? ¡Qué importa uno más o uno menos! Para algunos glosadores del Apocalipsis, la "Bestia", la "666", el Maligno, se ha desatado, ha cumplido su segundo milenio; para el obispo Malaquías solamente faltan dos Pontífices, aparte del actual y llegará el temido Juicio Final, o sea, la negación del ser, la solución en la continuidad. ¡Horror de los horrores!

Más aún y para incrementar nuestro pavor y miedo, sépase que algunos aterradoros reveladores nos informan: el Anticristo, el Gran Adversario, que será el antecedente del fin del mundo ha nacido ya y se prepara con sus malignas, detestables y diabólicas huestes a combatir contra las fuerzas de Cristo. Todo hace suponer sin duda alguna que el desenlace, el cese, la conclusión suma, el fin, está inmediato.

Empero, no seamos víctimas del pánico o de la histeria colectiva: todos los profetas de la destrucción han fallado y entre ellos ¡nada menos! Jesús. En efecto, en el Nuevo Testamento de la Biblia, la idea compulsiva dominante

es la del fin del mundo cuando el Hijo del Hombre se sentará en su trono de gloria "para juzgar a las doce tribus de Israel" según asevera Mateo en el capítulo 19, versículo 28 de su Evangelio. Sin embargo, para Jesús esta extinción de la materia debió ocurrir a pocos años luego de su muerte, lo cual, como puede comprobarse no ha acontecido.

Veamos: cuando el Salvador encarga a sus discípulos la propagación de la fe, les dice: "de cierto os digo que no acabaréis de andar todas las ciudades de Israel que no venga el Hijo del Hombre"

cap. 10. ver. 23; en otra ocasión les asegura: "algunos de los que están aquí no morirán hasta que hayan visto al Hijo del Hombre venir en su Reino", frases que relatan, letras más letras menos, Lucas en el capítulo 9, versículo 27 y Marcos en el capítulo 9, versículo 28 de sus respectivos evangelios. Sin embargo, podría interpretarse lo anterior como una concesión simbólica de larga vida; más no es así, pues con suma claridad Jesús afirma: "De cierto os digo que no pasará esta generación sin que todas estas cosas -las señales del fin- no acontezcan" frase aclaratoria que mencionan (Lucas 21:32; Marcos 13:30 y Mateo 24: 34) en sus respectivos relatos. Por otra parte, no más de setenta años de vida concedía el Cristo a la humanidad, ya que expresa:

"De manera que como es cogida la cizaña y quemada al fuego, así será el fin de este siglo. Envió el Hijo del Hombre sus ángeles y cogió de su reino todos los escándalos y los echará en el horno de fuego". (Mateo 13:41-42)."

¿SE EQUIVOCÓ JESÚS?

El precedente escrito apareció en los periódicos y aunque no está firmado, manifiesta una idea muy generalizada sobre la proximidad del fin del mundo.

Lo malo es, que el autor anónimo del artículo, confunde a Juan y a Jesús con el tropel de adivinos y agoreros que han vaticinado el fin del mundo durante todos los tiempos.

Cuestionando la veracidad de Jesucristo os dice: "La ciencia concede tres millones de años más de existencia..."

Pero no nos dice ¿cómo sabe esto la ciencia? ¿De dónde sacaron tan tranquilizadora cifra? o si es tan sólo otra teoría científica como aquella de "la eternidad de la materia". O se atrevería nuestro confiado amigo a firmarnos semejante seguro de vida. Sera por eso que colocó su escrito como anónimo? o ¿Será cierto nada más porque la ciencia lo dice? ¿Qué tan infalible es la ciencia?

Oigamos lo que nos dice el Señor ANTHONY STANDEN científico crítico de la ciencia: "Nadie duda nunca de lo que dice un científico. Se critica y se pone en tela de juicio lo que dicen los hombres de estado, los industriales, los ministros religiosos, los dirigentes políticos, los filósofos, pero nunca lo que dicen los científicos" "La idea de que la ciencia es infalible y de que está exenta de la crítica es engañosa y peligrosa". "Como los científicos están profundamente metidos en la ciencia no pueden verla; y los no científicos están muy intimidados para poder expresar su opinión. Así que difícilmente podrán, ni los unos ni los otros; reconocer lo que es la ciencia en realidad: la gran "VACA SAGRADA DE NUESTROS TIEMPOS". (Tomado de su libro "La ciencia como vaca sagrada").

El objetivo primordial del artículo es demostrar que falló ¡nada menos que Jesús!; al anunciar la proximidad del fin del mundo. Resulta que este señor, no es diferente del montón de los que leen la Biblia creyendo ver en ella lo que ésta no dice. Por lo general el crítico común de la Biblia, encuentra en ella lo que en alguna ocasión oyó predicar o lo que escuchó en alguna plática de café. Lo que la gente ha oído influye en tal manera en ellos cuando leen la Biblia; que todo mundo cree ver en el Apocalipsis nada más que un cuadro descriptivo del fin del mundo. Pero la verdad del mensaje apocalíptico, se refiere a casos y cosas muy distintas, como la destrucción de Jerusalén y el templo y la desolación de Israel, en armonía con lo dicho por los profetas.

Ni Juan, ni Cristo, tienen la culpa de que en la Biblia, la gente lea lo que ellos no dijeron, ni escribieron.

La Biblia no habla del fin del mundo, como lo divulgan los credos religiosos. Los predicadores no enseñan la Biblia, enseñan la interpretación que mejor prefieren, en conformidad con sus propios credos.

Y así siguiendo la senda de su error, dice nuestro despistado articulista "En efecto en el Nuevo Testamento de la Biblia, la idea compulsiva dominante es la del fin del mundo..." "La idea compulsiva está en la mente de este señor y de los lectores tendenciosos, incluidos los propios traductores que por "Consumación de la edad", tradujeron "fin del mundo" en pasajes como (Mateo 24:3 y 28,20). (Esto se explica en detalle en nuestro folleto EL FIN DEL MUNDO).

Jesús jamás habló de la extinción de la materia. En los pasajes que cita el autor, Jesús habló de su regreso a ellos para establecerse en

su reino. Pero si este escritor ve en ello el fin del mundo, entonces no tiene un problema con Cristo, sino con su mente. El fin que Jesús predijo se cumplió como él lo dijo y constituye la mejor prueba de que no se equivocó en sus predicciones.

Termina nuestro desorientado comentarista diciendo que Jesús no concedió más de setenta años a la humanidad y nos cita (Mateo 13:41,42). Sólo que la palabra "siglo" en la Biblia, no significa cien años, porque está traducida de la palabra griega AION cuyo significado es, EDAD, EPOCA, TIEMPO, vida, eternidad, destino, suerte. De modo que Jesús no dijo "Fin del mundo" sino "Consumación del tiempo o edad". O sea que lo que estaba prediciendo, sucedería en el cumplimiento o realización de la edad mesiánica en que su reino estaría vigente, lo que es muy distinto a ver en ello el fin del primer siglo.

No, Jesús no se equivocó, se han equivocado sus traductores, sus intérpretes, sus lectores y sus críticos. EL PERMANECE FIEL, no se PUEDE NEGAR A SI MISMO (2 Timoteo 2:13). Y ha dejado ésta promesa de alentadora esperanza: "CONOCEREIS LA VERDAD Y LA VERDAD OS HARÁ LIBRES" (Juan 8:32).

Experiencia gloriosa de los hijos de Dios, que nos ha hecho comprender el axioma Paulino que dice: "SEA DIOS VERÁZ Y TODO HOMBRE MENTIROSO" (Romanos 3:4).

E.M.I.D.
EMISIONES MESIANICAS DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx